

In Memoriam

# Timoteo, genio del lápiz y de los silencios

## ENTREVISTA EXCLUSIVA



Por David Osorio

**T**ambién conocido por el seudónimo de Ugo Barti, es considerado por sus pares como el mejor fisionomista de todos, y como el gran prófugo de la fama.

No es fácil determinar cuál es el mayor talento de Armando Buitrago (Ugo Barti o Timoteo en el mundo de la caricatura), si su dibujo preciso y fino acompañado de un humor aun más fino, o su capacidad para llevar más de cinco décadas en un anonimato total, que puede rayar casi en la leyenda, esto es, en ese espacio en el que más de uno podría dudar de que él exista.

No hay una sola foto suya en ningún archivo de los medios donde ha trabajado. Así lo confirman en El Nuevo Siglo, El Tiempo, Portafolio, El Espectador. No tiene celular, y en el teléfono de su casa nadie

contesta jamás. Lo único que se ha logrado saber de él, por la Registraduría, es que nació en 1936. "Y que tiene una hermana, que es como verlo a él pero con pelo largo", dice Álvaro Montoya, periodista y una de las biblias del humor gráfico en Colombia.

"Es tan profunda su convicción en pasar desapercibido —continúa Montoya— que su costumbre en El Siglo era dejar las caricaturas de Timoteo en la oficina de Rafael Bermúdez, el jefe de redacción, e irse de inmediato sin saludar a nadie. En 1978 se ganó un Simón Bolívar y en el periódico lo esperábamos para festejárselo. Ese día dejó la caricatura en la recepción y no entró".

Lo más asombroso es que la mayoría de su generación, con Antonio Caballero de primero, y de la camada posterior de dibujantes, encabezada por Vladdo, lo considera uno

de los más grandes, y tal vez el mejor fisionomista de todos. "Para caricatura de personajes, no hay quién le ponga la pata y sin embargo los editores de páginas de opinión lo ignoran... cuando yo me gane la lotería fundaré una revista solo para que Ugo Barti la diagrama y la ilustre", asegura Carlos Mario Gallego, Mico, quien también es la Tola, de Tola y Maruja.

Elkin Obregón, caricaturista político antioqueño, tampoco escatima elogios sobre él: "A mi modo de ver, Barti es el verdadero precursor del actual desarrollo de la caricatura colombiana. Él nos enseñó que el dibujo podía ser desdibujo. Él, consciente o inconscientemente, recordó que existían un Steinberg, un Chúmez, un Wolinsky. Y también que el contenido de un cartoon exige una visión personal, una síntesis, un llamado a la inteligencia..."

## EL COLEGA SILENCIOSO

